

Incorporo el canto de mis manos

Incorporo el canto de mis manos
al concierto del mundo
pongo el corazón por garganta
doy mi voz al grito
sobrepujando el alarido
la voz de la sangre
sabe su razón
se agita
y crisper sus interrogantes
como brillo de espejo.

No se puede morir
si el grito está lanzado
y sin retorno
grita el ángel
bajo un haz de luz
color desvelo.

De aquí en más
la mañana
con el amor a cuestas
deja la marca de los dientes
en la mirada.
Entonces
es la vida.

No se puede morir.
No.